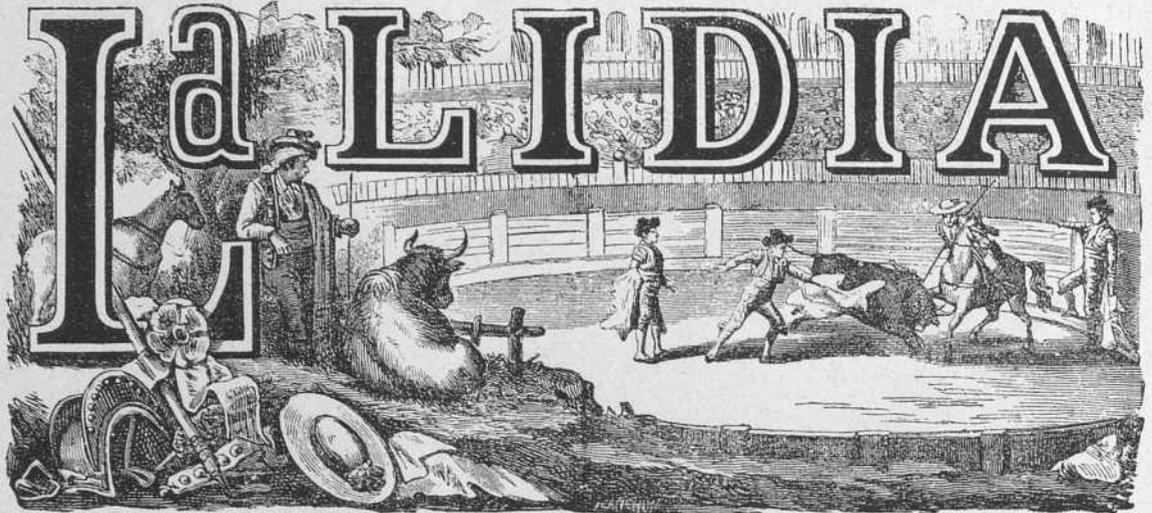




PALMAS Y PITOS
Número 30.

BOMBITA III

15 CÉNTIMOS



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

¡A Valencia!

Este número de *La Lidia*, dedicado a la feria de Valencia, comienza con un bien escrito artículo describiendo la animación que entre los aficionados ha producido el cartel de toros, lo ameno del viaje, lo pintoresco de los paisajes que en su rauda carrera cruza el ferrocarril y la llegada a la ciudad del Turia del gran *Lagartijo* y del bravo *Frascuero*.

Después viene la reseña de las corridas que se celebraron los días 23, 24 y 25 de Julio del año de la publicación.

Primera corrida.

Ocho toros de Veragua para *Lagartijo*, *Frascuero* y *Cara-ancha*.

El ganado cumplió sin excederse y sin responder a la expectación que había despertado.

Lagartijo, que toreó con su peculiar estilo e hizo quites adornadísimos, realizó con la muleta tres faenas inteligentes y valientes, en las que predominaron los pases naturales con la derecha.

Tumbó a su primero de un gran volapié, *sin paso atrás*; otro volapié algo contrario atizó a su segundo y media estocada perpendicular y delantera a su tercero.

Frascuero muleteó a sus tres bichos muy cerca y muy valiente, empapando y mandando bien, haciendo gran consumo de los naturales con la de cobrar.

Una buena estocada; otra contraria y un descabello, y un metisaca en buen sitio, le bastaron para enviar al desolladero a sus morlacos.

Valiente estuvo *Cara-ancha* con la muleta en los dos suyos. Los naturales fueron perfectos y eficaces, y agradaron.

Atizó a su primero media en la yema que mató sin puntilla, y en su segundo se hartó de pinchar, resultando la cosa bastante pesada.

Segunda corrida.

Ocho toros de Pérez de la Concha, que resultaron difíciles, pues a la suerte suprema llegaban defendiéndose y desarmando.

Lagartijo tuvo el santo de espaldas; ni se arrimó ni hizo nada plausible.

Con la muleta desconfiado y sin ganas de arrimarse, y con el estoque estuvo desgraciado.

Frascuero puede aplicarse lo que decimos al gran califa, pues excepto un soberbio quite en el primero, nada digno de mención hizo, y escuchó frases de desagrado por sus faenas con la muleta y el estoque.

Lo mejor que en su obsequio podemos hacer, es no meternos en detalles.

Cara-ancha tuvo más fortuna que sus compañeros, pues fue aplaudido con el capote, los palos y muleteando.

Con el acero mostró gran voluntad y el público le ovacionó con frecuencia.

En esta corrida se distinguió el piquero Vargas, que agarró algunos puyazos colosales.

Tercera corrida.

Ocho bichos de Saltillo, que se limitaron a cumplir.

Lagartijo volvió por la honrilla y muleteó con gran inteligencia y gallardía, con naturales y por

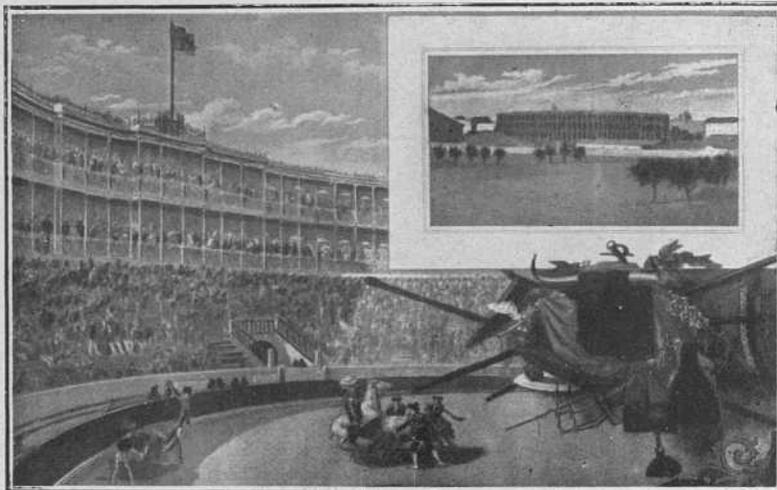
alto. Tres estocadas, las dos últimas contrarias, le bastaron para deshacerse de sus toros, a los que toreó superiormente, escuchando calurosas ovaciones y cortando la oreja de su primero.

Frascuero, nada de particular con el percal y la franela; pero con el estoque atizó tres soberbias estocadas que hicieron polvo a sus tres enemigos y le valieron la oreja del segundo.

Cara-ancha, que salió enfermo a la plaza, estuvo muy desgraciado, y ni con la muleta ni con el estoque logró agradar.

*

Termina este bien confeccionado número con un resumen general de las corridas, varias curiosas anécdotas, que reflejan bien a las claras el carácter de los toreros de aquella época, y unos intencionados epigramas firmados por *Un aficionado*.



Plaza de Toros de Valencia.

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO I

MADRID 13 DE OCTUBRE DE 1913

NÚM. 30

EL TRAJE DE BELMONTE

Un diario madrileño, que por cierto no está de vena en lo que a dar noticias taurinas se refiere, publicó hace días un telegrama de Sevilla, en el que se afirmaba que el doctor Serrano, ese cirujano expertísimo que nos ha devuelto ágil y fuerte a las plazas de toros al fenómeno Juan Belmonte, había pedido al diestro, como honorarios de los tres meses que duraron las curas, un traje de luces del espada. ¡Ole!

La noticia, que tiene un marcado sabor transpirenaico, debió salir, sin duda, de alguno de esos centros taurino-camelesco-madrileños, fuente copiosa de información para los *aficionaos* primerizos y vivero del *bulo* y el infundio. ¡Los hay que son fieras!

Cuando se publicó tal noticia, yo que intervine casualmente en este asunto, que tan arbitrariamente se interpretaba, pensé contar al público la cosa, tal como había pasado. El doctor Serrano, gran amigo mío y hombre modesto por demás, me rogó que no dijese nada, no se fuese a tomar la cosa como afán de notoriedad por su parte, y callé; pero he aquí que, en el *Heraldo*, el amigo Caamaño se hace eco de ella, y para dejar las cosas en su punto, voy a referir aquí la verdad de tal hecho.

Hace próximamente un mes, semana más, semana menos, ¡no dirá el lector que no preciso!, fuimos a ese cortijo andaluz, oasis de verdor en los áridos campos castellanos, que se llama La Muñoza, el dueño de la finca, el novel ganadero Sr. García de la Lama, el gran organizador de festejos taurinos y ex banderillero popular Bernardo Hierro, Belmonte, su *hermaniyo* José, ese fenomenillo que se lleva a los públicos de calle con el toreo de su *fábrica*; *Corinto y oro*, el castizo compañero; algunos aficionados más y un servidor de ustedes.

Cuando marchábamos por la frondosas alamedas a uno de los cercados en donde pastaban tres corridas de toros de trapío excelente que queríamos ver, Belmonte, que caminaba junto a mí, me dijo:

—Hombre; usted, que es muy amigo del doctor Serrano, ¿quiere hacer el favor de decirle que me envíe la cuen-

ta a Sevilla, para donde salgo mañana, con objeto de enviarle el dinero?

Aquella misma noche fui a ver al doctor.

—¡Pero si yo no he pensado jamás en cobrarle! — me respondió como la cosa más natural del mundo.—Yo me encargué de su curación por el interés que ustedes, los de mi peña del Lion tenían por él; pero sin que le considerase como un cliente de interés pecuniario para mí.

Ni lógicos argumentos, ni razones de peso, le hicieron rectificar en sus propósitos.

—Bueno—me respondió, al fin—; mis honorarios son un arroz a que nos convide en el primer cortijo que compre.

Al día siguiente comuniqué yo al diestro la respuesta del doctor. Me miró sorprendido, la gratitud se le asomó a los ojos, y me dijo emocionado:

—¿Qué hago yo para responder a esta atención? ¿Estaría bien que le regalase el traje que vista el día de mi alternativa en Madrid?

Y para darle importancia a aquel regalo, dijo en seguida, con la mayor tranquilidad:

—Por supuesto que me dejaré que los pitones me rompan la banda del calzón, para que lo tenga con un recuerdo de valor.

¡Si le dará Belmonte importancia a las astas afiladas de los toros!

Hoy en que la prudencia descarada y la falta de pundonor torero, ¡conste que no lo digo por Rafael Gallo, a quien yo no deseo zaherir!, se cotizan a 7.000 pesetas, esta contestación del torero de Triana es todo un curso de psicología taurina, y viene a decretar en nuestros ruedos la muerte del toreo *del miedo*.

Y al consignarla yo, vengo a aclarar de paso el hecho del doctor Serrano, que no empañó ni pensó jamás empañar su generosa acción pidiendo nada en cambio.

¡A no ser que se le tome en cuenta ese *arroz* solicitado que se le preparará en seguida en el primer cortijo del *fenómeno*.

CLARIDADES

El peso de la corrida.

La antigua Cesaraugusta bulle en fiestas y alegría. Ayer elevó sus preces a su Excelsa Pilarica, y hoy la afición se desborda ante la juerga taurina, porque los baturros tienen sangre española y castiza, y por algo en Zaragoza vió la luz Nicanor Villa. La gente acude a la plaza en manuelas y tranvías, en veloces automóviles y a pie en nutridas cuadrillas con sendas botas de mosto y meriendas bien nutridas. A poco el circo se llena en confusa algarabía bajo un cielo que miró la bravura de Agustina; rompe en acordes la banda, da comienzo la corrida, y en los tendidos de sol, que en vez de quemar entibia, innumerables *foranos* de Zuera, Cosuenda y Ricla, beben y hacen comentarios al deslizarse la lidia.

—¿Cuándo has llegao, *Ciledonio*?

—Llevo acá más de dos días.
—¿*Veniste* en el especial?
—No por *cieto*, en mi *burrica*, que en punto a *tragase* leguas de carretera, podría *apuestar* con un *Ministro* de Fomento.

—¡Qué alhajica!
; *Miá* que no *habela* traído *pa* estar con *tú*!

—Ya quería, pero cuando *jut* a *sacale billetico* en la taquilla, me dijo el que despachaba que no es cosa *premitida* porque en las plazas de toros no entran, *sigún* es *consina*, más burros que el *Pesidente*.

—Por éste no lo diría a *güen siguro*, porque es una codorniz sencilla. Si yo estuviera en el palco al *istante* apercibía a ese matador que tiene un canguelo que tiritita.
—¿A ese que salta la valla?
—A ese *mesmo*; bien podía *ayudale* al compañero tan siquiera una *miajica*, ya que el hombre está llevando el peso de la corrida.

—¿Que lleva el peso me dices?
—Digo lo que está a la vista.
—*Pus* no dejas de *decime* una *solene* mentira.
—¿Pero no ves cómo acude a los quites *deseguida* y se halla oportuno donde cualquier torero peligra, mientras el otro *mostillo* se está rascando la tripa?
¿No le ves cómo *derige*?
¿No le ves la maestría con que torea de capa y pone las banderillas?
¿No le ves qué pase ha *dao* sin *movese* una *pizquica*?
¿No ves qué gran estocada?
¿No oyes qué aplausos y vivas?
—Bien va, pero lo del peso...
—No seas tozudo, Elías.
¿No le ves cómo *degüelve* los sombreros que le tiran?
¿No ves que arrastran el toro y detienen las tordillas *pa* que le corten la oreja que le ha concedido el usía?
—Es *verdá*, mas lo del peso que *te* se quite de encima.
—Entonces, di: ¿quién lo lleva?
—Ya lo ves tú, ¡¡las mulillas!!

JUAN DONOSO

CORRIDAS EN PROVINCIAS

Belmonte y la leche esterilizada.

Toledo, 9 de Octubre de 1913.

Cartel: Seis bueyes del Duque de Veragua para Antonio Lobo, Belmonte y Martín Lalanda, joven toledano que, según me dicen, es esta la primera corrida que torea con picadores.

En seguidita me iba a quedar en Madrid para ver torear al *Gallo* y no ver a Belmonte, que son dos males, mucho mayor el primero que el segundo.

Y me marché a Toledo. Llegamos los que salimos de Madrid a las doce, cuando ya había empezado la corrida; cuando Lobo despachaba al primer buey, que pesaría sus veintiséis arrobas, de media en lo alto. Salió el segundo, y al primer lance que tiró Juanito, perdió el capote y echó a correr. Entonces se me vino a la imaginación Rogelio Pérez Olivares y la leche esterilizada; pero inmediatamente surgió el dios del toreo, el lidiador más grande que ha nacido hasta el día, y en sus dos enemigos embobó al público a fuerza de arte verdad, a fuerza de valentía, a fuerza de hipnotismo taurómico. ¿Conque leche esterilizada, eh?

A su primer buey (como ya hemos dicho que los toros eran del duque, huelga afirmar que fueron horriblemente mansos), barroso y tuerto del

izquierdo y bien presentado, le dió unas verónicas que no se puede decir lo buenas que fueron. Brindó a un palco donde estaban D. Joaquín Dicienta, Luis Tapia, el Dr. Serrano y otros amigos, y deleitó al público dando a un manso pases descomunales. Juanito, que no puede mover el dedo corazón de la mano derecha, por un porrazo que recibió el día antes en Sevilla, pegó media buena. Salta el buey la valla y penetra en el callejón de la Capilla, dando un susto horrible a Baldomero el fotógrafo y al mozo de espadas de Belmonte. Sale al redondel el animalito, dobla, y Juan escucha una ovación y da la vuelta al ruedo. En el quinto, colorao, corni- apretado y con arrobas, dió Belmonte siete verónicas estupidas y un ceñidísimo recorte. Parece imposible que se hiciese pasar, a fuerza de arte y valentía, a un toro tan manso. Cuatro varas toma con poder, y Juanito, al cambiar el tercio, escucha una ovación por sus lucidos quites. Belmonte brinda al tendido 4 y hace la mejor faena que le he visto ¡y con un buey!; pases indescriptibles a dos dedos de los pitones; molinetes de los que tiene la exclusiva, arrodillándose a un dedo de la cornamenta; pases de pecho que ni él mismo podrá mejorar, ¡el disloque! Dos pinchazos, una entera atacando bien y un descabello. Dobla el toro y hay ovación, vuelta al ruedo, oreja, vivas y la mar. Durante la fae-

na, la muleta pidió varias veces el soberano que tocase la música.

¿Conque leche esterilizada, calcetines calados y Belmonte cursi? ¡Me hacéis de reir, queridos amigos!

Juanito toreó ayer en Sevilla, hoy en Toledo, mañana en Orihuela, pasado en Alicante, al otro en Valencia, al otro en Granada, al otro en Sevilla, luego en Madrid...

Antonio Lobo tuvo mala suerte en el reparto. Le tocaron, el toro más grande de la corrida, que ya hemos dicho cómo le mató, y un buey alto de agujas y tuerto del derecho, al que tumbó de una baja.

El toledano Martín Lalanda, que tiene excelente tipo y parece un muchacho modesto, dió al tercero, que era joven y mogón del lado de la muerte, varias verónicas superiores. (Ovación calurosísima y música.) En los quites, demostró valentía y arte, y con la muleta, aunque se vió que está verde, hizo muchas cosas de torero; un pinchazo bueno y una atravesadilla, valieron al espada regional muchísimos aplausos, vuelta al ruedo y la oreja del veragua.

En el último, como tuvimos que tomar el tren de regreso a las seis menos cuarto, no le vimos lidiar, pero nos han dicho que resultó tan buey como los otros, y que al meterle Lalanda un pinchazo salió herido levemente. Antonio Lobo acabó con el marrajo muy desgraciadamente.

De los picadores, *Marinero*, y bregando y banderilleando, *Pelucho*, Casares, *Torerito de Madrid*, *Cofre*, *Sordo*, *Pilín* y Calderón.

La entrada, floja; no un vacío desolador, como dice *El Imparcial*; pero un poco la corrida de Madrid, donde hubo todavía menos gente, un mucho no haber trenes especiales, el ser día de trabajo y el no anunciarse la corrida con la anticipación oportuna, fueron las principales causas de que no hubiese el lleno apetecido.

DON PEPE

Valladolid.

23 de Septiembre.

Tercera corrida.

Para ésta había anunciados toros de Veragua, con los matadores Fuentes, Vicente Pastor y Pacomio; pero la ligera distensión ligamentosa que el primero sufrió en la primera corrida, según unos, y la bronca imponente que le hicieron, según otros, ha dado por resultado el que no torearán hoy más que los dos últimos.

El ganado resultó mediano, y alguno llegó a última hora difícil y queriendo coger.

Vicente ha tenido una buena tarde; al primero lo tomó con la izquierda, haciendo una faena confiada para media perpendicular, un tanto ladeada, a la querencia de los chiqueros; otra más honda, con ligera tendencia, y un descabello. (Palmas.) Al tercero le torea con naturales y de pecho, adornándose en la misma cabeza. (Ovación.) Un pinchazo por hacer un extraño el toro, y una entera ligeramente inclinada, entrando como los valientes y dándole todo, de la que murió instantáneamente. (Ovación y oreja.) Al quinto lo encontró en los medios, y allí, consintiendo mucho y sujetándolo, porque estaba manso perdido, le arreo la mejor estocada de la temporada. (Inmensa ovación, oreja, tres vueltas al ruedo y el delirio.) Puso un par de banderillas al quinto y fué toda la tarde la providencia para todos.

Pacomio empieza la faena del segundo con un pase cambiado rodilla en tierra, y sigue con pases redondos, aunque el toro tiene la cabeza por el suelo; media ligeramente desprendida y un descabello a pulso. (Palmas y vuelta al ruedo.) Al cuarto le tomó con la izquierda, le dió algunos pases de pecho y altos, adornándose, que se aplaudieron; pero el excesivo capoteo hace al toro quedado y de sentido; un pinchazo malo, otro ídem y media perpendicular. (Suena el título de este periódico.)

Y al último, que era un manso indecente que no acude ni quiere ver la muleta. le da pases en todos los terrenos, para un pinchazo saliendo como pudo, otro tomando el olivo y media

muy buena a la querencia de los chiqueros, entregándose y saliendo trompicado, y tres intentos de descabello. También puso un par bueno al quinto toro y estuvo en los quites diligente y activo.

En banderillas y bregando *Magritas*, *Morenito de Valencia* y Fresco (Adrián).

Picando, el incansable *Cid*, que se picó casi el sólo los seis bichos, en una ovación constante toda la tarde.

Resumiendo: los matadores de las tres corridas de feria resulta en este orden, de bien a mal: 1.º, Vicente Pastor; 2.º, Gaona; 3.º, *Gallito chico*; 4.º, Pacomio, y 5.º, Fuentes.

EL LARGO



Sevilla.

30 Septiembre.

La despedida de Ricardo en Sevilla.

Ricardo ha estado toda la tarde siendo objeto de calurosas y no interrumpidas ovaciones, por sus grandísimos deseos, enorme valentía y derroche de arte. Tropezó con el único bicho que estaba difícil para la muerte, que fué el primero, el cual llegó quedadísimo y sin hacer caso del engaño, y con él se lió guapamente procurando sacarle partido, y hubo pases valientes y hasta lucidos, como uno rodilla en tierra. Media delantera y caidita con alivios, y descabelló a la primera. En su segundo hizo primores con las banderillas, dejando tres pares y medio de ole con ole, que se ovacionaron. Se provee de los trastos, brinda a un amigo, y después, en el centro del anillo, a todo el público... y señores, ¡vaya faena! Pases a dos centímetros del animal, de pecho, cambiados, de rodillas, por bajo, todos enormes y de torero. Tres pinchazos atacando derechito y media delantera, y ovación entusiasta. ¡Bravísimo, *Bombita*! Salió en hombros y así llevado a su casa, seguido del gentío que le aclamaba y que le obligó a salir varias veces al balcón.

Gallito. Compartió esta tarde las ovaciones con *Bombita*, y el público, por un momento, olvidó sus deplorables tardes anteriores para rendirse ante el soberano torero, que ejecutó en el sexto una hermosa faena, compuesta de todos los pases inventados, cerquísima y artístico. Un pinchazo. Media delantera. Tiró tres veces la puntilla sin acertar, y el campos en-

tregóse al cachetero. Este toro lo brindó a *Bombita*, y el público pidió que saludasen ambos, haciéndolo así a instancias de Rafael, desbordándose el entusiasmo. *Gallito* palitroqueó este toro colosalmente. En su primer toro no quiso hacer nada, y nos hizo temer no buscara el desquite. Faena incolora y media delantera, atacando feamente, pero que no necesitó puntilla. Soberbio en varios quites en el séptimo, en el cual Manolo *Bomba* y *Gallito* hicieron alardes de valor y arte, respectivamente, entre una lluvia de aplausos. Hoy, *Gallito*, en conjunto, fué el que debió haber sido ayer o anteayer con los toros de don Felipe o los de Miura. ¡Qué diferencia del *Gallo* de otros días al de esta tarde, después de media corrida!

Bombita III. Otro que también se sacó la espina. Aceptable no más en el tercero, y soberbio en el séptimo. Apretándose como no cabe más, realizó una emocionante faena, coreada con bravos y olés, y brindando por *Gallo* y por su hermano, entró con fé para un pinchazo en lo duro; media en lo alto y un intento, y hubo gran ovación mercedísima para Manolo; éste invitó a los demás matadores a salir a los medios, y los cuatro saludaron a los entusiasmados espectadores.

Vázquez II. No ha hecho nada con el capote y la muleta; pero, amigos, largó un volapié enorme al cuarto, dándolo tan a conciencia, que dudo haya quien pueda mejorarlo. Manolo es un gran matador de toros; con esto sólo, pero lo mismo que él, y con la agravante de tener menos estilo, hay otros que torearán mucho más que él. ¿Causas? Vaya usted a saber. Breve y decidido en el último.

El ganado, de D. Gregorio Campos, muy bueno en conjunto, prestándose, a excepción del primero, a toda clase de filigranas. —J. R. DE CASTRO.

En Cerralbos

14 de Septiembre.

Cuatro novillos de Vega hermanos, para Manuel de los Ríos y Martín Lalanda.

Manuel de los Ríos estuvo valiente con el capote y la muleta, y mató a su primero de una estocada en la cruz.

A su segundo, más manejable, supo aprovecharlo, y después de torear de muleta muy bien, entró a matar desde cerca y atizó una estocada que hizo rodar el toro sin puntilla, recibiendo un regalo de unas señoritas a quien brindó.

Martín Lalanda estuvo a igual altura que su compañero; pues valiente y torerito se lució con capote y muleta y atizó dos buenas estocadas a sus toros. Como su compañero, fué sacado en hombros.

Del resto de la gente, el sobresaliente Antonio Calvache, un gran banderillero, muy valiente, que llegará pronto. —CEA.

MENTIDERO TAURINO

Por un lamentable e involuntario olvido, omitimos hacer constar en nuestro número pasado que las fotografías de la portada y magnífica plana central, que en dicho número reproducimos, son propiedad de nuestro querido amigo y compañero el reputado fotógrafo D. Alfonso Sánchez, que tantos éxitos viene consiguiendo en el difícil ejercicio del periodismo gráfico.

El diario de la tarde *Hoy*, ha nombrado redactor taurino a Enrique Vargas *Minuto*, que ha dejado la profesión en que tantos aplausos conquistara largos años.

Nosotros nos congratulamos de que haya entrado en el gremio el popular

ex matador, y creemos que no estaría mal que los revisteros taurinos de la corte celebráramos de algún modo esta alta extraordinaria.

¿Qué les parece la idea a los amigos *Dulzuras*, *Don Modesto*, *El Barquero*, *Rebollo*, *Gillis*, *Muñoz*, *Trabado*, *Corinto y Oro*, *Cache*, *Don Pío*, etcétera, etc?

El aplaudido y valiente matador de toros Pacomio Peribáñez, que tan resonantes triunfos ha logrado recientemente en Madrid y Valladolid, ha nombrado apoderado a nuestro queridísimo amigo el buen escritor taurino D. Juan Brasa, que vive Glorieta de San Bernardo, núm. 10, Madrid.

Al pie de una de las fotografías de las corridas de Valladolid, que publicamos en el número anterior, se dice aparatosa cogida del banderillero *Conejito*, en lugar de *Alvaradito chico*, que fué a quien dió un susto morrocotudo un toro de Pablo Romero.

Se ha organizado un banquete en honor del diestro *Bombita*, que se verificará al día siguiente de su corrida de despedida en Madrid; es decir, el 20 de Octubre, a las ocho y media de la noche, en el Palace Hotel.

El precio del cubierto será 15 pesetas y las tarjetas se expendrán en el Gran Café (antiguo Fornos) en la casa de banca del Sr. Corrales, Toledo, 30.

HABLANDO CON LA AFICION

51. *Don Mosquera* (Jerez). — La plaza de Jerez de la Frontera se inauguró el 2 de Agosto de 1894, lidiándose seis bichos del Marqués de Villamarta por las cuadrillas de *Guerrita* y *Bonarillo*, que no hicieron nada de particular.

El redondel mide 53,50 metros de diámetro, siendo el ancho del callejón de metro y medio.

¿Es eso lo que usted quería?

52. *D. Pedro Serrahima* (Barcelona). — Muchas gracias por sus elogios y su propaganda.

Martín Vázquez toreó en España el 1912 veinticinco corridas.

Paco Madrid tomó parte en 32 corridas; se doctoró en la Corte el 15 de Septiembre, y toreó 13 corridas de toros.

Lo de la portada, si antes se le antoja a usted, antes le damos gusto; hemos coincidido.

No podemos decirle las verdaderas causas de la retirada de *Bombita*; nuestra modesta opinión es que Ricardo ha conseguido en el toreo todo lo que tenía que lograr; muchísima honra y muchísimo dinero. Y como no se va a estar jugando la vida todos los días, y es un torero de verguenza, que no le gusta robar las pesetas, ni que el público le moleste con frases, que no soporta su dignidad, pues se marcha el día 19, como se podía marchar otro día cualquiera.

Lo que no debe creer ningún aficionado imparcial y sensato es que se vaya por miedo a Rafael y Joselito Gómez, a los que ha dado varios buenos baños en la presente temporada.

53. *Un cocherista* (Bilbao). — La plaza de Bermeo se inauguró el 29 de Junio de 1894, lidiándose cuatro bichos de Clairac, que fueron cuatro bueyes, y pasaportaron dos parejas de pencos, por la cuadrilla de Julio Aparici *Fabrillo*. Este mató los tres primeros de una buena y dos gollotazos, y al último lo pasaportó el sobresaliente *Linuesa* de una baja.

La plaza tiene unos 50 palcos y caben unos 6.000 espectadores.

54. *D. M. N.* (Valencia). — Estamos conformes en que *Blanquet* es un valiente banderillero y un gran peón de brega, de mucho talento. Si le hubiera usted visto bregar el día 5 en la plaza de Madrid, hubiera confirmado su acertada opinión; el cuarto bicho, al que asesinó villanamente *Rafael Gallo*, era muy corto de cuello, y tan inteligente fué la brega de su paisano, que al tocar a matar, ya humillaba el toro como otro cualquiera, corrigiendo *Blanquet* el defecto de construcción a fuerza de valentía, voluntad y cerebro.

Gallo debía pagarle 1.000 pesetas por corrida, porque todas las tardes se las gana.

EN BREVE se pondrá a la venta un libro taurino titulado **“Guerrita, Bombita, los Gallos y Belmonte”** escrito por nuestro apreciado director literario, **DON PEPE.**

Este libro, además de las biografías de dichos lidiadores, y de infinidad de artísticas y curiosas fotografías, contendrá un detenido e imparcial análisis de la manera de torear de estos espadas. Desde hoy se admiten pedidos en la administración de **Palmas y Pitos, Marqués de Santa Ana, 25, MADRID.** **“GUERRITA, BOMBITA, LOS GALLOS Y BELMONTE”** se venderá en todas las librerías a PESETA. Para los señores correspondientes a **0'75** pesetas.



Los matadores de la extraordinaria.—Los empresarios, Sres. Zurbano y Valderrama.—«Celita» banderilleando.—Pacomio en el toro que le cogió.

Valladolid.

28 de Septiembre.

Pacomio ha tenido una de sus mejores tardes, o quizá la mejor de cuantas yo le he visto, y ya son unas pocas. Se le vió con ganas de hacer lo suyo desde que asomó la *jeta* el primer toro, berrendo en negro y bien puesto; hizo quites muy lucidos, y bregó toda la tarde y dirigió la lidia sabiendo lo que se traía entre manos. En la muerte de su primero le tomó con uno ayudado y luego con naturales y de pecho: alguno de molinete, altos, pasando la muleta por la e-palda y cambiándola de mano, todos hechos con elegancia, ceñido y consintiendo con conciencia de lo que hacía, arreándole media estocada ligeramente desprendida, de efectos instantáneos. (Palmas y vuelta al ruedo.)

Al cuarto toro, segundo suyo, después de breve trasteo, le endilgó una soberbia estocada en su sitio, con todas las de ley, marcando los dos primeros tiempos del volapié clásico, saliendo empitonado por la ingle derecha y recogido en el aire por una pierna. Al quite estuvo, muy oportunamente, Adrián el *Fresco*, y gracias a él no le volvió a empitonar, porque el toro hacía por el bulto.

Cuando Pacomio se levantó del suelo para ser llevado a la enfermería, caía el toro hecho una pelota, y la ovación que se oyó fue soberbia, concediéndosele la oreja por unanimidad de la asamblea. Hoy se sacó con cre-



Llegada de un eléctrico a la plaza.—Fots. V. A. y DON PEPE

ces la espina, y demostró al público de Valladolid que el que tiene una peseta la cambia cuando el amor propio y la vergüenza torera se lo exigen.

En la enfermería le apreciaron un puntazo de cinco centímetros de profundidad en la región inguinal derecha.

Paco Madrid estuvo apático toda la tarde, despachando al primero suyo con una entera algo caída, y al quinto, después de torearle con pases de tirón,

lo pasaportó de otra media caída. (Palmas y vuelta al ruedo).

Celita toreó al sexto por verónicas de frente por delante, muy bonitas y ceñidas, que se aplaudieron mucho. Con más voluntad que resultado, cogió las banderillas en el tercero, poniendo par y medio, y despachó a su primero previo un toro vulgar, para media buena. (Palmas.) Y al último de media tendida. (Palmas.)

EL LARGO

Lo intolerable.--Cómo se gana una oreja.--Sangre india.

Madrid, 9 de Octubre.

El Astro Rey enviaba sobre «la faz de la anchurosa tierra» sus rayos vivificadores a la hora de comenzar la corrida organizada en honor de los hijos de la patria del Rey Sol, que

desde hace unos días son huéspedes de la hidalga Villa del Oso y del Madroño.

Y por cierto que en esta tarde vieron nuestros visitantes la fiesta hispana por excelencia en todas sus fases;

el prismático cristal del arte, nacido al calor de la hirviente sangre sarracena, hizo gala de sus esplendorosas luces ante los ojos asombrados y escrutadores del extranjero, que un siglo antes se esforzaba en vano por ahogar entre



«Machaquito» rematando un quite.—El mismo diestro entrando a matar.—«Cochero» en un pase por alto al toro que le cogió.

sus poderosos tentáculos, los museos animados por la torera sangre, y que ahora, cediendo a un impulso irresistible, junta inconscientemente sus manos para batir palmas de frenético entusiasmo y admiración intensa al hombre que ciñe a su cuerpo gentil traje de lentejuelas y alamares, y que, haciendo alarde de gallardía y arte, domina y vence a la bruta fiera.

Mas dejémonos de elucubraciones y pasemos a reseñar lo ocurrido en esta corrida, en la que, como antes dijimos, hubo de todo: toros mansos y bravos; toreros valientes y medrosos; oreja y bróncas.

Los conúpetos, cuatro de Pérez de la Concha y cuatro de Gama, no fueron un modelo de presentación e igualdad, pues los hubo grandes, regulares y cliquitos.

El último, de Pérez de la Concha, fué retirado al corral por su pequeño tamaño y sustituido por otro algo mayor.

En lo que casi no hubo diferencia entre los de las dos vacadas, fué en lo referente a bravura, ya que, excepto el tercero y cuarto, de Concha y Gama, respectivamente, los demás fueron mansos perdidos, toponcillos y quedados, sin malas intenciones, pero de

lidia algo difícil, pues aparte de los defectos citados, desparramaban bastante y estaban inciertos y recelosos.

El primero quedó congestionado al recibir un puyazo y se tornó en burrieciego.

El segundo fué fogueado; mas en cambio el tercero hizo una bonita pelea en varas y llegó suave como un guante a la suprema suerte.

El cuarto, que fué codicioso con los piqueros, se estropeó a última hora y su lidia ofreció no pocas dificultades.

A pesar de todo lo cita lo, con un poco de voluntad y algo de valor, se habría sacado de los toros más partido que el que sacaron *Machaco* y el tan cacareado *Gallo*, y no nos habríamos aburrido, como nos aburrimos.

Machaquito el de los riñones atrofados, el que hace años se comía los toros crudos y hoy está viviendo del cartel, demostró que sus nerviosidades encierran o encubren algo más que un supuesto coraje, algo que hay que decirlo, aunque parezca violento, y ese algo es... lo que en un novillero que no fuese cordobés y nervioso llamaríamos inseguridad, quizá miedo.

¿Miedo he dicho?... Pues dicho está. ¡¡Miedo!! Sí, señor; miedo.

En *Machaco* no buscábamos, no

pretendimos buscar nunca un torero artístico; veíamos siempre un torero de corazón, y ayer, como en muchas corridas, la influencia de la víscera cardíaca no se dejó sentir en uno solo de los movimientos del cordobés, y ni se apretó con los toros con el capote, ni les obligó, empapó y consintió con la muleta, y cuando arrancó a matar lo hizo con su acostumbrado balanceo y fuera de cacho.

De la colocación de los estoques no hay que hablar; tres toros mató y en ninguno vimos una estocada buena; en cambio, anotamos algún sablazo malo de verdad... ¡y no hablemos más de Rafael González!

Gallo estuvo como casi siempre, y peor que muchas de sus tardes malas.

Ayer se mostró huérfano de pundonor torero; se pasó al público por debajo de sus zapatillas, y como no salieron toros que se prestasen a sus gallardías de pega y toreo de ventajas y efectismos, no arrancó un aplauso, y en cambio, logró que el público le tuviese dos toros sin dejarle alternar con sus compañeros.

Su labor no merece la pena ni de la mención ni de la censura.

En esta corrida demostró el público que ya está cansado de aguantar lo

que tolerar no ha debido nunca, y le echó de la plaza.

¡Lástima grande que éste no persista en su actitud y se decida a arrojar de una vez, lejos de los circos taurinos, a todos los que como Gallo, y algunos más, se llaman toreros sólo porque se visten el traje de luces y cobran y viven de las taurinas Empresas!

Ya ha sonado la hora, señores Gallo y Machaco, de que ustedes, y otros como ustedes, dejen el campo libre a

muchachos que poseen méritos más legítimos para estar arriba. ¡Ustedes a casa!

Adelante la gente joven que tiene deseos y se pega a los toros por unos cientos de pesetas, mientras otros cobran miles sólo por prestar su nombre a un cartel.

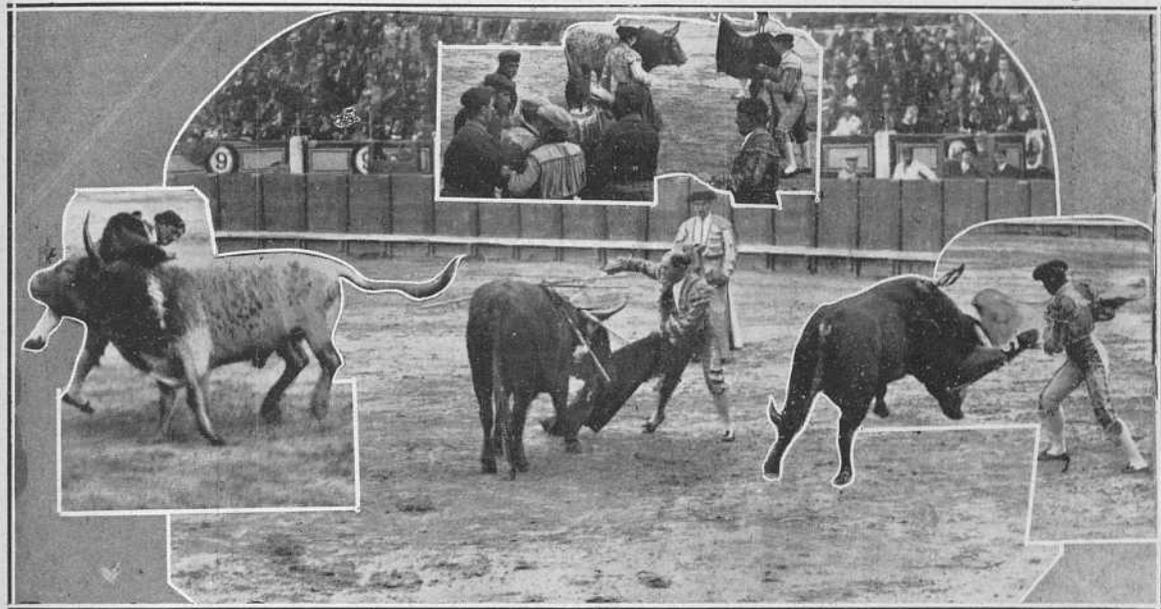
... Y le concedieron la oreja.

Salió el tercer toro; *Cochero de Bil-*

bao le toreó por verónicas, recetando tres de éstas colosales, templando superiormente y jugando los brazos muy bien.

Terminó el primer tercio, en el que Cástor hizo un apretadísimo quite, y el vasco tomó los palos.

Metió tres hermosos pares al cuarteo, y al sonar el clarín por vez tercera, requirió los avíos, fuese al bicho, al que pasó con ambas manos, metido entre los pi ones, con naturales, por



«Cochero» conducido a la enfermería.—Aparatosa cogida de este diestro.—«Gallo» en una de sus «proezas».—Gaona haciendo filigranas con el capote. Fots. ALFONSO.

alto y rodilla en tierra, y el toro juntó las patas.

Cochero se perfiló; acordóse de sus tardes de triunfo, de que era la Plaza de Madrid donde toreaba, y arrancó despacito, saboreando la suerte y dejándose ver, y enterró el estoque hasta el puño, saliendo aparatosamente cogido y campaneado y el toro rodó como una pelota, y en la plaza estalló una ovación clamorosa y... segundos después el bravo vascongado, tumbado sobre la cama de operaciones de la enfermería, acariciaba febrilmente entre sus manos la oreja del astado, que en premio a su hazaña le había sido concedida por el soberano.

Sangre india.

Gaona salió ayer por palmas, y las ganó en reñida lid con los mansos que le tocaron en suerte.

Poco pudo hacer con el capote y la muleta en su primero, al que tumbó de una gran estocada; pero en el último de la tarde, el hijo de León de las Aldamas, estuvo sencillamente monumental.

Pasemos por alto sus lances de capa y el buen par de rehiletos que clavó, y vamos a lo más importante.

A fuerza de valor, de empapar, de

consentir con el cuerpo, hizo la faena de muleta, en la que hubo dos excelentes passes rodilla en tierra, un gran molinete, otro cambiando la muleta de mano con su elegancia peculiar y otros varios, a cual más vistoso y artísticos, administrados a dedo y medio de los pitones.

En cuanto el bicho igualó, el descendiente de Moctezuma echó atrás la montera, con gallardo gesto, y arrancó en corto por derecho, y el volapié fué consumado en toda su perfección.

El toro rodó a poco, mientras una estruendosa ovación resonaba en la plaza, y un intrépido aviador, que en los aires y sobre el circo realizaba atrevidos virajes, contempló con nosotros la triunfal salida del bravo indio, en hombros de un centenar de entusiastas.

Como en esta corrida trabajaron Cástor y Gaona, es cómo se ganan las palmas y los billetes.

Como laboraron *Machaco* y *Gallo*, sólo se va al descrédito; mejor dicho, al demérito del toreo.

Esto no es arte taurino; esto es... «¡lo intolerable!»

Aquello, «quello que es verdad;

aquello que es valor; aquello que es arte... aquello es... ¡¡Nuestra hermosa fiesta nacional!!

¡Bien por Bilbao y Méjico!

DON GONZALO

El 16 tomará la alternativa en Madrid Juanito Belmonte, el más famoso de los toreros modernos.

¿Será verdad?

Para desagrarar al público de Madrid, Rafaelito el *Gallo* ha prometido que en la primera corrida que toreé en la corte dará al toro más grande que le salga una serie de «verónicas de rodillas» verdad, no como los dos camelos que tiró en la corrida del día 5.

Nos alegramos de tan noble determinación, no sólo porque es indigno de un torero de categoría tirar ventajas al público, sino porque también, dan'o las verónicas completamente de rodillas, desde el cite hasta despedir a la fiera, se convencerán sus enemigos de que no necesita las piernas para nada un torero que, como él, tar divinamente maneja los brazos.



Paco Madrid

Fat Navarro.
y Alfonso

LA PENÚLTIMA DE "BOMBITA,"

Madrid, 12 Octubre 1913.

Cartel: Seis de Murube para Ricardo Bombita, Machaquito, y Rafael Gallo.

El lleno es completo. Un gran cartel y una tarde espléndida y de propina, la casi retirada de Ricardo, no era para menos.

Al salir las cuadrillas son silbados los Rafaeles y aplaudidísimo Bombita, que tiene que corresponder montera en mano.

Primero. *Diano*, negro, braga lo y bonitísimo. Ricardo le da dos buenas verónicas y en un quite una larga preciosa. (Ovación.) Monterazo de *Machaquito* y una larga de rodillas, levantándose a la mitad, de Rafael. Seis varas y un penico, y el toro superior. *Patatero* mete un par regular, Alvarez un mejor y repite el primero con uno aceptable. Ricardo, con traje champagne y oro, hace una faena de muleta enorme, en la que sobresalen varios naturales, un molinete y uno rodilla en tierra para poco más de metravesada. Media superior y una gran ovación salpimentada con algunos pitos de los que ustedes saben. El toro es aplaudido al ser arrastrado.

El aplaudido y valiente diestro Cochero continúa mejorando notablemente.

Es incalculable el número de telefonemas y telegramas que ha recibido el simpático espada, interesándose por su salud.

Segundo. Cárdeno, con bragas y de precioso tipo. *Machaco* es aplaudido en unos banderazos que da muy parado. Cinco varas sin nada particular y *Machaquito* que coge banderillas; una salida en falso al quiebro y tres pares al cuarteo, valientes. (Ovación.) El de Córdoba, de morado y oro, pasa valiente, comenzando con un ayudado al que siguen unos naturales medianos y alguno bueno de pecho; un soberano pinchazo, resultando con un palo en un ojo, y una gran estocada. (Ovación, vuelta al ruedo y la mar de peticiones de oreja.)

Un colmo de Luis de Tapia: ¿En qué se parecen D. Indalecio Mosquera y D. Santiago Alba? En que a los dos le están mal los hongos.

Tercero. Más chico que los otros dos y negro. *Gallo* baila unas verónicas y navarras y acaba huyendo ¡con un murube! ¡y chico! En el primer tercio no pasa nada, a no ser la muerte de dos pencos. *Blanquet* prende medio par; *Posturas* uno tirado y repite el de Valencia con uno delantero. El torillo corta por el lado izquierdo.

Gallo, que es pitado por su último triunfo en esta plaza, de verde y oro, brinda y da varios pases con suma inteligencia, sobresaliendo un buen ayudado. Un pinchazo malo, una pescuera, otro pinchazo, un descabello, otro (palmas de chungu), otro, ¡otro! suicidándose el toro. (Broncaza.)

Fecha memorable.

Lo será el 19 de Octubre de 1913; dicho día, lidiarán en la Plaza de Madrid cuatro toros de D. Pablo Benjumea y cuatro de la viuda de Concha y Sierra, Ricardo Torres Bombita, los hermanos Gallo y Juan Belmonte.

La corrida se celebrará a beneficio de la Asociación Benéfica de Toreros, y en ella se despedirá el famoso espada Ricardo Torres Bombita.

Cuarto. *Chivato*, negro zaino, un toro finísimo pero manso. Toma con sosería tres varas y un refilonazo. *Barquero* mete un par, *Morenito* llega bien en otro y dobla el primero con uno a la media. Ricardo brinda a su amigo D. Gelasio M. de Velasco y hace una faena estupenda, a mejor que le he visto. (Varias ovaciones.) ¡Eso es torear cerca mandar, templar, etcétera! Al matar se le queda el toro y da una caída. (Ovación.)

El brindado, echa a Bombita 500 pesetas para el Montepío

Quinto. Negro zaino y bonito. *Ma-*

chaco larga tela seis o siete veces, ¡bueno! El toro toma con poder cuatro varas, por tres caballos. En los quites, dos de Bombita y Gallo, bonitos. *Conejo* y *Cantimplas* banderillean bien, sobresaliendo el segundo por la forma de levantar los brazos. Rafael hace una faena aburrida y pega una buena estocada echando el brazo por delante. Se sienta en el estribo fuera de cacho y descabella con la puntilla. (Ovación y vuelta.)

Sexto. Negro y chiquitín. *Gallo* ejecuta varias verónicas, juntando los pies cuando ha pasado el peligro, ¡el colmo! Cuatro varas y cuatro preciosos quites. *Gallo* prende al quiebro un par caído al lado contrario; otro al cuarteo, malón, por resbalar una de las banderillas, y cierra *Posturas* con uno bueno. El toro, ideal; *Gallo* pasa bien, excepto en los naturales, que les da distanciado, encorvado y movido, como de costumbre. Un pinchazo bueno (voces de ¡que se vaya!), otro, alguna espantada, un sablazo, y el toro cae cuando menos se lo figura el público y el torero (Bronca).

¡Y siempre igual!

DON PEPE

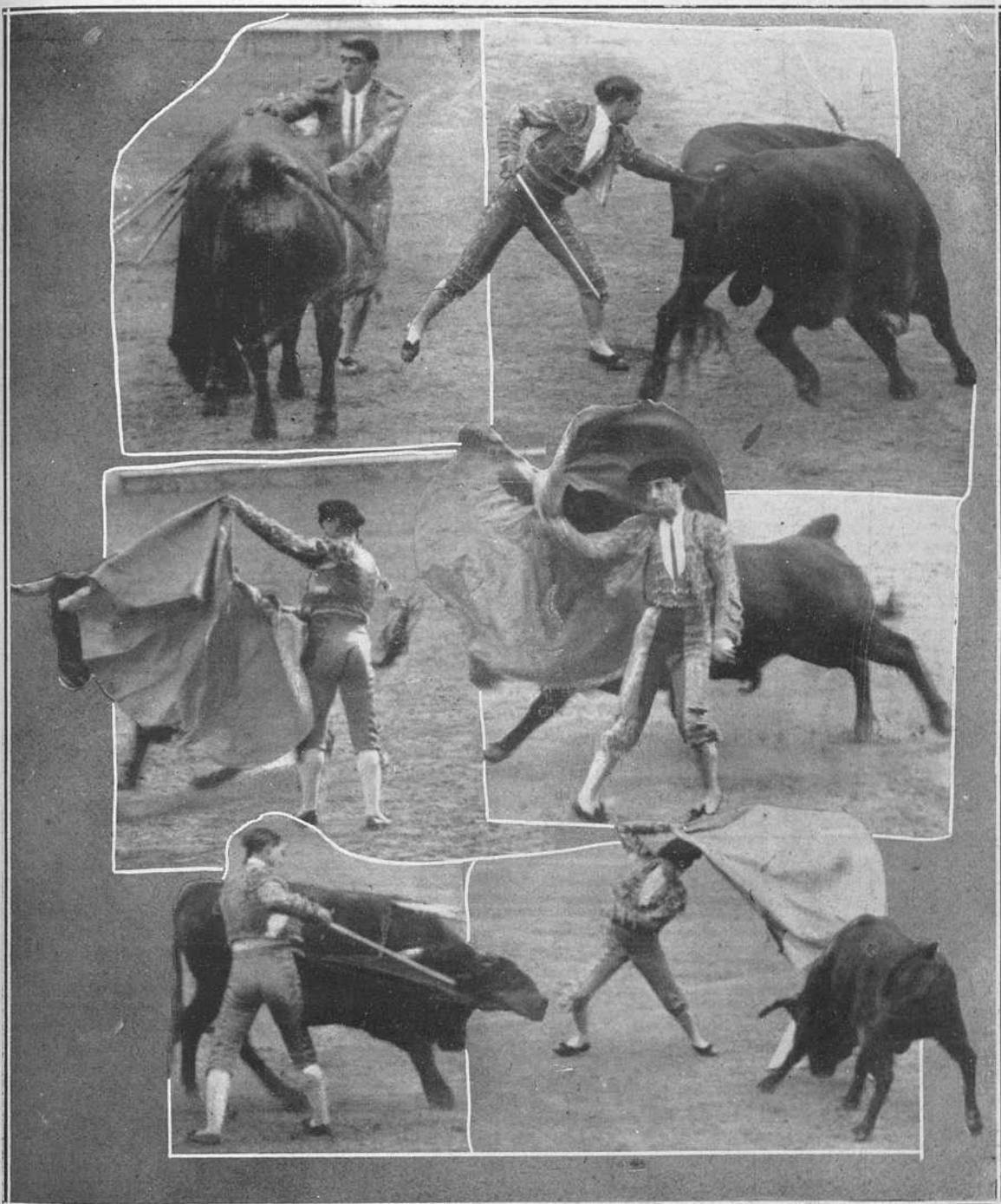
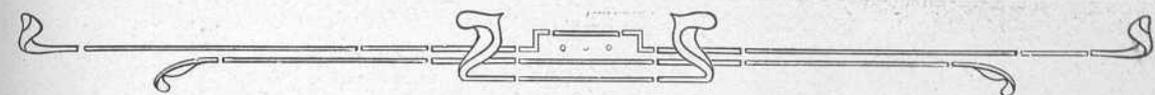
Nuestro último número, se agotó en varias importantes poblaciones. En Barcelona, se acabaron los ejemplares el mismo lunes.

Muchas gracias, queridísimos amigos.



TETUÁN. — Los matadores «Agujetillas», «Poli», «Zurito chico» y «Cuatro-dedos», antes del paseo. Fots. ALFONSO

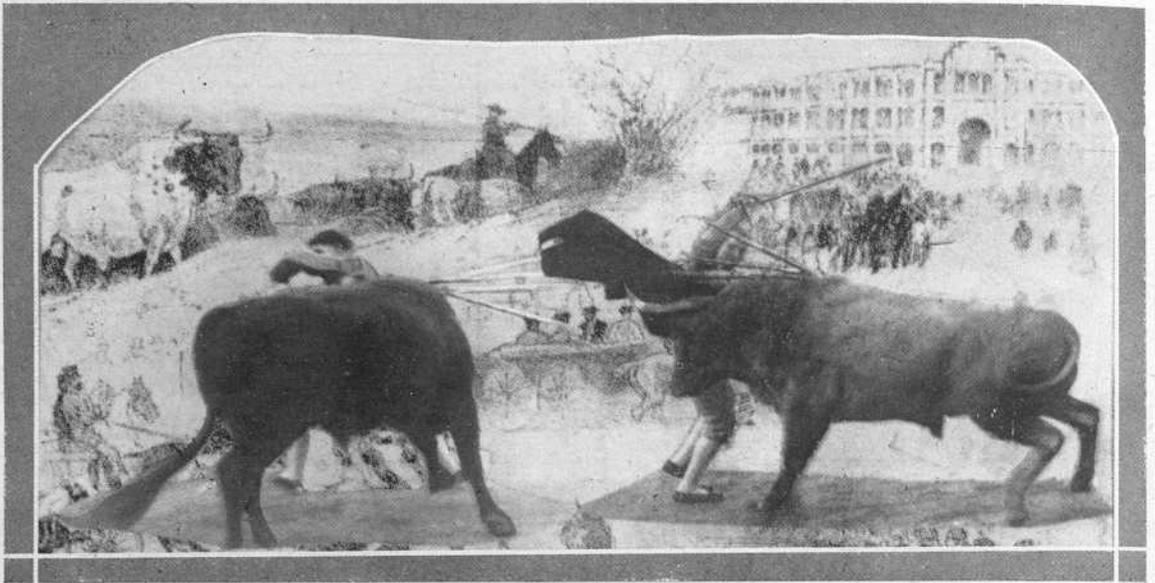
Ayer se verificó en Tetuán de las Victorias una entretenida novillada, en la que actuaron de matadores aplaudidos, piqueros; y de jinetes, conocidos matadores de novillos. La fiesta resultó muy agradable, sobresaliendo en las banderillas los matadores de toros *Saleri*, *Malla* y *Flores*.



De la corrida de ayer.—Cómo ejecutó *Machaquito* el volapié en su primero.—Un buen pase natural de *Ricardito*.—El propio cosechero en una verónica dada con los talones enterrados.—Graciosísima postura de *Rafael Gómez Gallo* en una rebolera que se le aplaudió a rabiar. ¡Eso es arte y que se chinche Tontolín!—*Bombita* en un ayudado muy ceñido, y en una preciosa y nueva larga.

Fots. ALFONSO





ARTISTICA ALEGORIA HECHA CON DOS INSTANTANEAS DE BELMONTE EN TOLEDO. — Jué-
nito en un ceñido molinete; el trianero se perfila, el toro se arranca y el «fenómeno» le deja paso,
engendrando uno de sus incopiables molinetes. Fots. BALDOMERO Y CERVERA.

Novillada en Bilbao.

28 de Septiembre.

Valencia hijo y Florentino Ballesteros han sido los encargados de dar pasaporte a cuatro novillos de Vergueta, que, sin ser un portento de bravura (no se puede pedir peras al olmo), se han dejado torear en todos los tercios y han mostrado voluntad con la picandería.

Valencia ha toreado bien de capa a su primero, ha estado alegre y vistoso en los quites, y previa una buena faena de muleta, cerca y paradito, lo des-

pachó de una estocada crída, que le valió una ovación y la oreja.

La faena ejecutada en su segundo, mediana, tirando a mala, y mala a secas, sin atenuantes, su labor con el estoque, pues las tres veces que entró a herir lo hizo sin estrecharse, y las estocadas resultaron defectuosas.

Ballesteros estuvo apático en la brega, pero en lo poco que hizo se le vió que es un torero fino, que si no le llenan la cabeza de viento sus paisanos, puede llegar.

Manejó con soltura el capote y la muleta, aunque con ésta se movió de-

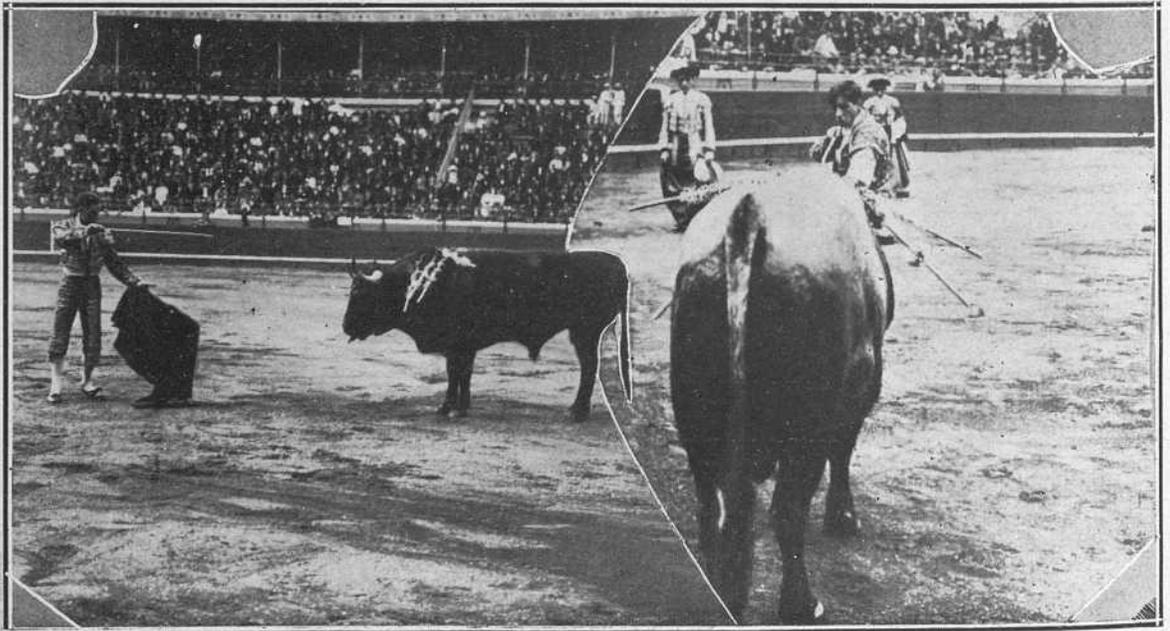
masiado, y estuvo superior matando sobre todo en su primero, al que despachó de una estocada soberbia, entrando con guapeza, y siendo obsequiado con la concesión del apéndice auricular.

Al cuarto lo tumbó de una estocada un poco desviada, entrando bien.

De los subalternos, Morena y Estanquerito con los rehiletos, y Veneno chico y Moreno con la puya.

La entrada, para agregar unos cientos de pesetas a las que lleva perdidas la Empresa.

VOLAPIÉ



Ballesteros perfilándose desde algo lejos.—«Valencia» entrando a matar.

Fots. TRETO

HOTELES RECOMENDADOS

Alicante.—*Gran Hotel Iborra*. A todo lujo.—Proprietarios: Iborra y hermano (Vicente); Aduana, 7.

—*Hotel y Restaurant de Samper Hermanos*. Explanada, calle de la Victoria y San Fernando, 25.—Buenas habitaciones.—Esmerado servicio.

—*Hotel Borcio*. Excelente cocina. Habitaciones confortables.—Propietario: Borcio (Manuel).

Algeciras.—*Hotel de la Marina*. Esmerado servicio.—Pintoresco emplazamiento.

Almería.—*Hotel Simón* (antes *París*). Gran confort.—Paseo del Príncipe Alfonso, 20.

Badajoz.—*Hotel dos Naciones*. Propietario: D. Recaredo Guerrero.—Mesa de primer orden.—Plaza de la Constitución, 2.

Barcelona.—*Gran Hotel-Res-taurant de Madrid*. Situado en la calle Boquería, 29, con vistas á la Rambla.—Propietario: Carcasona (Francisco).

—*Gran Hotel de France*. Buenas habitaciones.—Esmerado servicio.—Propietario: François (F.).—Rambla de Santa Mónica, 21.

—*Gran Hotel Central del Jardín*. Buenas habitaciones.—Excelente trato.—Propietario: Martínez, Oliva y Compañía.—Plaza del Beato Oriol, 1.

—*Hotel de París*. Mesa escogida. Grandes comodidades.—Propietario: Giraltó (Buenaventura).—Cardenal Casañas, 4.

Bilbao.—*Hotel Inglaterra*. De nueva planta.—Gran confort.—Propietarios: Zubillaga, hermanos.—Plaza del Arenal y Correo, 2.

—*Hotel-Restaurant de Pedro Escalza*. Comodidad.—Mesa de primer orden.

Burgos. *Gran Hotel Norte y Londres*. Excelente situación.—Confort.—Mesa de primer orden.—Propietarios: Hijos de Manzanedo.

—*Gran Hotel de París*. Magníficas habitaciones.—Excelente trato.—Sitio céntrico.

Cáceres.—*Hotel Europa*. Emplazado en sitio céntrico.—Excelente mesa.—Servicio esmerado.

Cádiz.—*Gran Hotel de France*. A todo lujo.—Propietario: Paredes Pastrana (José).

Cartagena.—*Hotel Ramos* (Francisco). Excelente mesa.—Hermosas habitaciones.—Sitio céntrico.—Plaza del Pafumo, 8.

Castellón.—*Hotel de la Paz*. Gran confort.—Propietario: Guimerá (Agustín).—Plaza de Castelar.

Córdoba.—*Hotel Simón*. Mesa de primer orden.—Buenas habitaciones.—Propietaria: Viuda de Simón (Francisco).—Gran Capitán, 7.

—*Hotel de España y Francia*. Gran confort.—Cocina de primer orden.—Propietarios: Campanero, hermanos.—Paseo del Gran Capitán, 4 y 6.

Granada.—*Hotel Alhambra*. Amplias y lujosas habitaciones.—Excelente mesa.

Gijón.—*Hotel Suizo*. Esmerado servicio.—Cocina de primer orden.—Gran situación.

Huelva.—*Hotel Internacional*. Gran confort.—Mesa excelente.—Propietario: De Blanch (Pedro).—Sagasta, 56.

Jaén.—*Hotel Comercio*. Buenas habitaciones.—Cocina acreditada.—Propietarios: Viuda é hijos de Mejías (Bernardo).—Sagasta, 5.

Linares.—*Hotel Colón*. Mesa escogida.—Grandes comodidades.—Cervantes, 10.

Logroño.—*Hotel Comercio*. A cincuenta metros de la estación.—Cocina de primera.—Propietario-sucor: Alfajeme.—Paseo del Espolón.

Málaga.—*Hotel Inglés*. Comodidad.—Mesa de primer orden.—Propietario: Simón (José).—Marqués de Larios, 4.

Madrid.—*Hotel Inglés*. Gran confort.—Habitaciones, desde cuatro pesetas.—Pensiones, desde doce pesetas.—Propietarios: Ibarra y Aguado.—Echegaray, 10.

—*Hotel de Sevilla*. Situado en la calle de Alcalá, 33 y 35.—Excelente trato.—Buenas habitaciones.—Propietario: López (Julían).

—*«La Cordobesa»*. Esmerado servicio.—Buenas habitaciones. Propietario: Sopeña (Carlos).—León, 17.

Murcia.—*Palace-Hotel*. A todo lujo.—Magnífica situación.—Cocina acreditada.

Oviedo.—*Hotel Francés*. Gran confort.—Cocina excelente.—Propietarios: Zubillaga, hermanos.—Jovelanos, 1.

Palencia.—*Gran Hotel*. De nueva planta.—Gran confort.—Propietario: Arroyo.

Palma de Mallorca.—*Gran Hotel*. Lujosas habitaciones.—Excelente trato.—Propietario: Palmer (Juan).—Plaza del Teatro.

Pamplona.—*Hotel «La Perla»*. Habitaciones cómodas.—Mesa de primer orden.—Plaza del Castillo, 1.

—*Fonda «La Bilbaína»*. Cocina de primera.—Amplias habitaciones.—San Antón, 54.

Salamanca.—*Hotel del Pasaje*. Habitaciones confortables.—Excelente cocina.—Propietario: Chapado (Marcelino).—Plaza Mayor.

San Sebastián.—*Hotel de Londres é Inglaterra*. Situado sobre el paseo de la Concha.—Gran confort. Propietario: E. Dupouy.

—*Fonda Vizcaya*. Hermosas habitaciones.—Cocina de primera.—Precios arreglados.

Santander.—*Hotel Labadie*. Hermosas habitaciones.—Cocina de primera.—Blanca, 16 al 22.

Sevilla.—*Hotel Madrid*. Hermoso edificio.—Gran confort.—Méndez Núñez, 2.

—*Hotel Cuatro Naciones*. Amplias y cómodas habitaciones.—Excelente trato.—Precios arreglados.

—*Hotel Simón*. Habitaciones confortables.—Cocina de primer orden.—Propietario: Simón Méndez (Rafael).—Velázquez, 12.

—*«La Gaditana»*. Esmerado servicio.—Buenas habitaciones.—Propietario: Baldomero Cano y hermana.—Plaza de San Fernando, 5.

Toledo.—*Hotel Castilla*. Edificio expresamente para este objeto.—Gran confort.

—*Gran Hotel Imperial*. Habitaciones cómodas.—Mesa de primer orden.—Propietario: López (Guillermo).—Cuesta del Alcázar, 7.

Tudela.—*Fonda de la Unión*. La más acreditada de la población navarra.

Valdepeñas.—*Hotel de «La Palma»*. Habitaciones cómodas.—Excelente trato.—Calle de las Escuelas.

Valencia.—*Reina Victoria-Hotel*. Recientemente inaugurado.—Gran confort.

—*Hotel Cuatro Naciones*. Reformado; con toda clase de comodidades.—Excelente situación.—Propietario: Sánchez (Federico).—Lauria, 6.

Valladolid.—*Hotel Inglaterra* (antes *Siglo*). Completamente transformado.—Gran confort.—Garage.—Propietarios: Zubillaga, hermanos.—Doña María de Molina, 2.

—*Hotel Restaurant Madrid*. Amplias habitaciones.—Mesa de primer orden.—Precios arreglados.—Propietario: González (José).—Plaza Mayor.

Vitoria. — *Hotel Quintanilla.* Tan antiguo como acreditado. — Gran confort. — Situado en la calle de la Estación.

Zafra. — *Fonda de la Estación* a cargo de D. Marcos de la Abigüeira. — Esmerado servicio.

Zamora. — *Hotel Suizo.* Cocina de primera. — Confortables habitaciones.

Zaragoza. — *Gran Hotel y Fonda del Comercio.* Situado en el Despacho Central del Ferrocarril. — Excelente trato. — Propietario: Alonso (Francisco).

— *Gran Hotel-Restaurant de Roma.* Cómodas habitaciones. — Mesa

de primer orden. — Propietario: Medano (Lorenzo). Coso, 92.

— *Gran Hotel y Restaurant «Lion D'Or».* Cocina de primera. — Habitaciones confortables. Propietario: Flores (Alfredo). — Don Jaime, 44.

— *Gran Hotel Universo y Cuatro Naciones.* Con toda clase de comodidades. — Cocina acreditada. — Propietario: Durio (Pedro).

EXTRANJERO

Bayona. — *Hotel Guipuzcoano y Europa.* Situado en la calle de Thiers, 33. — El más acreditado. — Propietarios: A. Marten y E. Barbe. — Se habla español.

Lisboa. — *Hotel Alliance.* Situado en la rua Garret. — Tiene fama en todo Portugal. — Su dueño, D. Cayetano Rodríguez, es español.

Marsella. — *Hotel Dos Mundos.* De los mejores y más económicos del importante pueblo francés. — On parle espagnol.

Nimes. — *Hotel Thérminus.* El mejor de la capital. — Comodidad y precios módicos. — La dependencia es española.

Orán. — *Hotel Víctor.* No hay otro que le iguale en la población. — Hermosa situación y excelente trato. — Se habla español.

GANADEROS DE RESES BRAVAS

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza), Sevilla. Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo). — Divisa encarnada y amarilla.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta). — Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortny, 2, Madrid. — Divisa negra y oro viejo.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla. — Divisa verde y blanca.

D. Felipe Salas, Sevilla. — Divisa encarnada, negra y roja.
D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla. — Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla. — Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez, (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, o a su representante, Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 36, Córdoba. — Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Taberner, Matilla de los Caños (Salamanca). — Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz). — Divisa azul y blanca

D. José Anastasio Martín, Sevilla. — Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla. — Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal). — Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca). — Divisa blanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz). — Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla. — Divisa celeste, blanca y azul.
D. Mauuel y D. José García, (antes Aleas), Colmenar Viejo, (Madrid). — Divisa encarnada y caña.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla. — Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid). — Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). — Divisa celeste y encarnada.

D. Salvador García de la Lama (antes Halcón), Alcalá, 73, Madrid. — Divisa blanca, negra y encarnada.

D. Victoriano Cortés, Guadalix de la Sierra (Colmenar Viejo).

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid. Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla. — Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior, Salamanca. — Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid. Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres). — Divisa verde y encarnada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid. — Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao. — Divisa amarilla y blanca.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid). Representante: D. Julián Fernández Martínez. — Divisa morada.

COMPRE USTED «Palmas y Pitos» La mejor revista taurina, 15 cénts.
Dirección, Redacción y Administración:
Marqués de Santa Ana, 25.—MADRID

Compre usted to- «Las Ocurrencias» El periódico más interesante y popular. 10 CENTIMOS

ALFONSO FOTOGRAFO
TELEFONO 2869
FUENCARRAL MADRID

el buen *Juys*, con medio cuerpo fuera, no atinaba a cerrar... Y entonces ocurrió una cosa trágica, espantosa, terrible, inenarrable.

Vamos a narrarla.

Un culto mozo de Tembleque, como lo es cuasi todo el censo electoral de aquella villa, deambulaba aburrido por el andén cuando llegó el tren mixto. Vió aquellos botijos orondos, obesos, blancos, hermosísimos, y concibió la idea inocente de una broma propia de la localidad. Se adelantó unos metros hasta el lugar en donde el tren dejaba la estación; se plantó allí firme, forzado, la garrota en alto...

Y al pasar el vagón de que asomaba, o, por mejor decir, colgaba la cabeza del protagonista malaventurado de esta amarga historia; al ver aquella calva artificial, venerable y magnífica, como la del Guerra, como la del *Gallo*, como la del agosto D. Luis, tres reyes del toreo, creyó que era un botije...

... Y ¡zás!, le dió un tremendo garrotazo, con el propósito cerril de hacerlo añicos.

La interesante humanidad del *Juys*, inclinada como iba, cayó a la vía, junto al mozo de agujas. La serpiente de hierro le cogió, le arrolló, pasó sobre él... Regó la tierra con la roja sangre del cuitado joven.

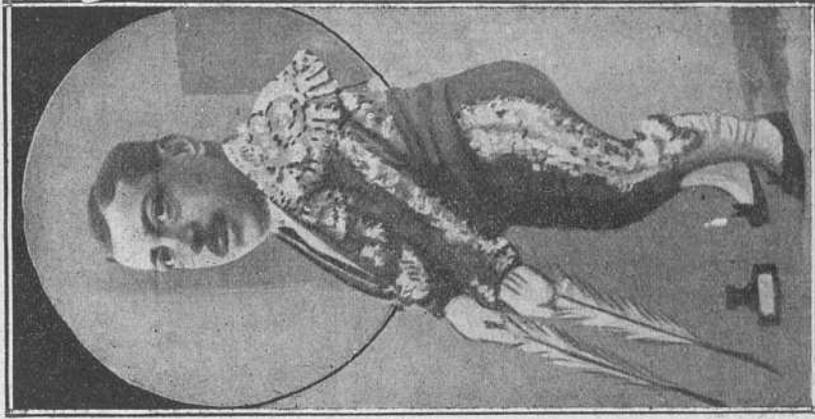
El *Juys* no perdió el conocimiento, porque no conocía a nadie en Tembleque. Creía que iba a morir; sabía muy bien que el sitio de la muerte es las agujas. Y mientras el tren, sin que nadie pudiese al pronto anunciar la catástrofe, se perdía en las tinieblas, y huía el autor de la bárbara hazaña, y el empleado iba a pedir auxilio, la víctima decía con un hilo de voz:

—¡Ay, por Dios, que me llamen al *doctor*!

Luego se encomendó a un *divé*, y cerró los ojos.

¿Qué tiempo estuvo así? ¿Fue una hora? ¿Fueron dos? ¿Fueron dos y tres cuartos?

Cuando de nuevo los abrió a la luz, no era cadáver. Se hallaba grave, malito en la cama; en la cama del jefe de es-



JOAQUIN LOPEZ BARBADILLO

CULTO ESCRITOR Y AUTOR DE VARIAS OBRAS TEATRALES
Y DEL PRESENTE CAPÍTULO

CAPITULO V

"Cataplasmas", el "Juge" y la "Dislocá".

Hermosa noche, ay del lector!

La carretera, a la luz de la luna, serpenteando como una blanca cinta, estaba solitaria y parecía una ídem.

Allá, a lo lejos, en el horizonte, se destacaron las figuras de un asno, sobre el cual marchaba caballero el *Juge*, y del muchacho que llevaba del ronzal a la primera de ambas bestias.

En la beatitud de los campos comenzó a desgranar el reloj de un lejano campanario las notas trémulas y húgubres de su lengua metálica:

Una.

Dos.

Tres.

Cuatro.

Cinco.

Seis.

Siete.

Ocho.

Nueve.

Diez.

Once.

Doce.

El *Juge*, al oír la última badajada, de pálido que iba, tornóse livido.

—¡Concho!—exclamó con cavernosa voz.—Voy a perder el tren.

Y ansioso cruzar pronto aquel campo desierto, hundió los talones en los ijares del noble, laborioso y honrado solípedo, que en tales momentos hubiera deseado que fuese un velocípedo.

El desventurado animal apretó el paso.

El zagalillo lo apretó también.

La Naturaleza entonaba su himno. El gallo consagraba su canto a la gallina; el ruiseñor a la ruiseñora; la cigarra al cigarro.

El *Juge* recorrió la sabia y profunda sentencia:

«A mal dar, echar tabaco.»

Pero no pudo practicarla.

El desdichado carecía de la materia prima.

Cuando ya se veía titilar en lontananza las petrolíneas y temblorosas lúces de Tembleque, y el *Juge*, henchido de emoción, arreaba más al burro, el espolique le pidió permiso para hacer *pipí*.

El *Juge* le mandó a la cuneta.

Al fin, el héroe de esta historia verídica pudo respirar satisfecho. Se hallaba en el andén, con el billete mágico que le había de servir para el regreso a su Madrid de su alma, en donde le aguardaban, tiernos, los brazos de su Pepilla alegre y *querrosa*; recios, los brazos del señor Ullao; sucios, los brazos de la *Dislocá*.

Sudoroso y jadeante, se quitó la gorra y dejó a la intemperie el rasurado casco. Se sentía un calor impropio de la hora e impropio de la estación.

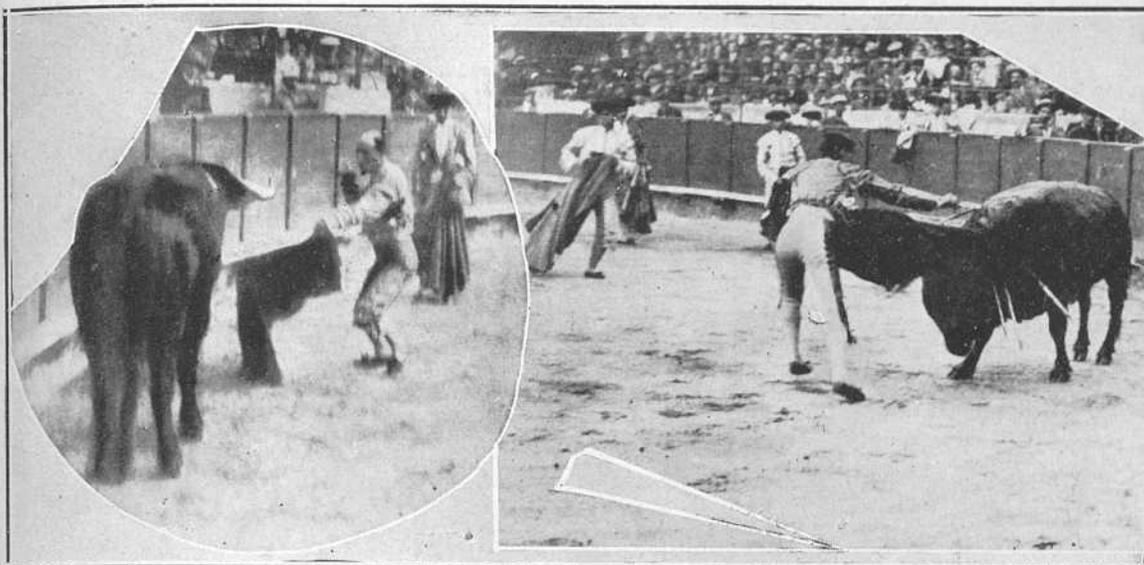
El *Juge* oyó un silbido y se estremeció. Le parecía que estaba debutando. Pero se calmó al ver que era el tren que llegaba.

En el convoy viajaban cientos de alegres madrileños que regresaban de esparcir sus ánimos y lavarse sus carnes en las azules ondas del Mediterráneo. De las manecillas de las portezuelas, de los pasamanos de los humildes coches-tercerolas, pendían panzudos y frescales los botijos de barro.

El *Juge* se subió a un vagón.

Cuando se inclinaba a cerrar la aldabilla, repiqueteó vivamente la campana dando la señal de partir. Rugió la máquina;

«comenzó el tren a trepidar, andando con un traín de hiena encadenada».



¡No te tires, Gallito...!—Joselito no hace de menos a su hermano. ¡Oh, la fraternidad!



«Bienvenida» después de una estocada.

Fots. SAUTÉS

Barcelona.

2 Octubre.

PLAZA NUEVA

Con buena entrada se celebró la anunciada corrida, en la que se lidiaron cinco bichos de Veragua y uno de Pérez de la Concha, que substituyó a uno de los del duque, que fué retirado por pequeño.

Los veraguas no hicieron nada de particular, limitándose a cumplir sin codicia ni poder alguno.

Mejor pelea hizo el de Pérez de la Concha, que aguantó cinco puyazos recargando y matando tres jacos.

Gallo, que no hizo con el capote y la muleta nada de particular, pues estuvo huyendo la mayor parte del tiempo, quedó feamente con el estoque, y su labor no vale la pena de detallarla, pues sólo mereció censuras.

Bienvenida toreó con su peculiar buen estilo; clavó a su primero tres excelentes pares de rehiletos e hizo una faena valiente y artística que refrendó con media estocada superior, que tumbó al morlaço.

Sumamente desgraciado estuvo en el quinto, al que mató de cualquier modo, oyendo muestras de desaprobación.

Joselito, que estuvo con el capote bastante lucido, no logró tampoco hacerse aplaudir, pues excepto unos muletazos de algún efecto, no hizo cosa que valiese la pena.

Su labor con el estoque fué deficiente, consiguiendo que el público, que con simpatía le recibió, terminase pitándole, muy justamente por cierto.

En resumen, la corrida, aparte la labor de *Bienvenida* en su primero, puede calificarse de pésima.

RASEC



Belmonte II sirviéndose la paella con que el pasado día 25 le obsequiaron algunos de sus admiradores de Valencia.—Fot. M. VIDAL

Matadores de toros.

Agustín García Malla. — Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Alfonso Cela (Celita). — Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Angel Carmona (Camisero). — A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín). — Apoderado: D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, Madrid.

Castor Ibarra (Chocherito de Bilbao). — Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras). — A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

Fermín Muñoz (Corchaíto). — Apoderado: D. José Gómez Lumberras, Magdalena, 7, Madrid.

Francisco Madrid. — Apoderado: don Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada. — Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez. — Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

Isidoro Martí (Flores). — Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

José Gárate (Limeño). — Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito). — Apoderado: D. Federico Nín de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico). — Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Juan Cecillo (Punteret). — Apoderado: D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito). — Apoderado: D. Angel Brandí, San Vicente, 52, Madrid.

Luis Freg. — Apoderado: D. Candido del Pozo, Almirante, 2, cuadruplicado, 3.º izqda., Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II). — Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida). — Apoderado: D. Manuel Jiménez, Maldonadas, 7, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete). — Apoderado: D. Ricardo Mediano, León, 17, «La Cordobesa», Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico). — Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez. — Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 10, Madrid.

Rafael González (Machaquito). — Apoderado: D. Rafael Sánchez (Bebe), Plaza de Colón, 36, Córdoba.

Ricardo Torres (Bombita). — Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, San Marcos, 35, Madrid.

Rodolfo Gaona. — Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Beñoña). — A su nombre: León, 18, principal izquierda, Madrid.

Serafín Viglola (Torquito). — Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hor-taleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor. — Apoderado: Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala. — Apoderado: Don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale). — Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Angel Herrero (Cantaritos). — A su nombre, Amparo, 10, Madrid.

Bias Torres (Lunarito). — Apoderado: D. Aurelio Roderó, Principe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero). — Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Diego Fernández (Celita II). — Apoderado: D. Sebastián Más, Calle del Consejo de Ciento, 426, 2.º, 1.º, Barcelona.

Emilio Cortell. (Cortijano). — Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Tolledo).

Emilio Gabarda (Gabardito). — Apoderado: D. Angel Brandí, San Vicente, 52, Madrid.

Eusebio Fuentes. — Apoderado: don Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Bonard (Bonarillo-hijo). — Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez Visitación, 1, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret). — Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés). — Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Gaspar Esquerdo. — Apoderado: don Saturnino Vieito (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños Sevillanos, dirigida por el famoso banderillero **Blanquito.** Matadores: Francisco Díaz (Pacorro) y José Sánchez (Hipólito). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante). — Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico). — Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

José García (Alcalareño). — Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo). — A su nombre: Aduana, 47, 2.º, Madrid.

Juan Miró (Cerecito). — A su nombre, Carretas, 31, Madrid.

Juan Belmonte. — Apoderado: D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla.

Juan Campuzano. — Apoderado: Don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Julián Sáinz (Salari II). — Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Manuel Navarro. — Apoderado: Don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico). — Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, tercero, Madrid.

Manuel Gómez (Pino). — A su nombre: Aduana, 35, 3.º, derecha.

Mariano Merino (antes Montes II). — Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Pascual Bueno. — Apoderado: don Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II). — Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

Rafael Gómez Branley. — Apoderado: D. Félix Alvarez, Panadero, 24, Málaga.

Rafael Rubio (Rodalito). — Apoderado: D. Santiago Aznar Mira, Embajadores, 53, duplicado, 3.º, Madrid.

Rafael Alarcón. — Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche 5, Sevilla.

Remigio Frutos (Algeteño). — A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra. Madrid.

Vicente Aznar (antes Almendro). — A su nombre, Génova, 5, Madrid.

Zacarias Lecumberri. — Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 23, fábrica, Bilbao.